INFORME NACIONAL DE COMPETITIVIDAD

2025 - 2026



Consejo Privado
de Competitividad



RESUMEN EJECUTIVO

DISTINTOS, NO DISTANTES: ACUERDOS INCÓMODOS PARA AVANZAR

1 Introducción

En los últimos tres años, los informes nacionales de competitividad han buscado ofrecer una narrativa integral sobre los retos estructurales de la competitividad en Colombia y las causas profundas que explican nuestra limitada capacidad de avanzar. En la edición 2022-2023 mostramos cómo el exceso de reglas y normas ha terminado excluyendo a los más vulnerables de los mercados, restringiendo su acceso a oportunidades y limitando su capacidad de progresar. En la versión 2023-2024, planteamos que este entramado regulatorio y de controles se origina, en gran medida, en la baja confianza que caracteriza nuestras relaciones sociales, políticas y económicas. Finalmente, en 2024-2025 propusimos que la construcción de visiones compartidas de futuro es condición necesaria para generar esa confianza, incorporando la prospectiva y el monitoreo de tendencias en la toma de decisiones.

Este año, el *Informe nacional de competitividad 2025-2026* continúa ese hilo conductor con una propuesta concreta: entender cómo la economía conductual nos permite reconocer las percepciones, los sesgos y las emociones de las personas, y cómo este conocimiento puede ayudarnos a diseñar mejores políticas públicas. La separata especial, "Distintos, no distantes: acuerdos incómodos para avanzar", plantea que la polarización política y social en Colombia no solo impide consensos, sino que nos mantiene atrapados en juegos repetidos de desconfianza. Avanzar a pesar de las diferencias implica asumir la dimensión emocional y comportamental de nuestras decisiones colectivas, y apostar por acuerdos prácticos y sostenibles, aun cuando sean incómodos.

La motivación central de este año es clara: ¿cómo superar la polarización y lograr avanzar a pesar de nuestras diferencias? La economía conductual no solo nos ayuda a entender por qué fallan políticas diseñadas con buena evidencia técnica, sino que nos brinda herramientas para reencuadrar los problemas, reducir bloqueos cognitivos y emocionales, y diseñar intervenciones más cercanas a la realidad social.

Finalmente, este informe se publica en un año electoral. Es un momento en el que el país deberá tomar decisiones sobre su rumbo institucional y económico en medio de un contexto marcado por tensiones políticas, baja productividad y una creciente fragmentación social. Nuestro llamado es a que la competitividad se convierta en una agenda común, capaz de trascender diferencias ideológicas y de orientar políticas públicas hacia el bienestar colectivo. Avanzar hacia un futuro más próspero requiere reconocer nuestras tensiones, gestionarlas con realismo y construir acuerdos —aunque incómodos— que nos permitan seguir adelante.

2 El Consejo Privado de Competitividad (CPC) y el Informe nacional de competitividad

El CPC es una entidad sin ánimo de lucro creada en 2006 por líderes empresariales, académicos y sociales con el propósito de aportar, desde la independencia técnica, a la formulación de políticas públicas que impulsen la productividad y el desarrollo de Colombia. Su papel dentro del Sistema Nacional de Competitividad e Innovación es el de articular visiones de largo plazo, generar diagnósticos con base en evidencia y promover consensos entre los sectores público y privado, la academia y la sociedad civil.

En síntesis, el CPC es un centro de injerencia en política pública que articula conversaciones necesarias con el Gobierno nacional, el Congreso, las altas cortes, los Gobiernos subnacionales, el sector privado y la sociedad civil, usando las publicaciones bandera para ordenar las discusiones.



Desde 2007, el CPC publica cada año el *Informe nacional de competitividad (INC)*, que se ha consolidado como un insumo fundamental para orientar el debate público y el diseño de políticas de Estado. El informe combina un diagnóstico actualizado del desempeño del país con propuestas concretas de política en áreas críticas para la productividad, la sostenibilidad y la equidad.

El informe presenta 15 capítulos temáticos agrupados en cuatro bloques estratégicos que han sido la columna vertebral de los informes en los últimos años:

1. **Condiciones habilitantes:** instituciones, infraestructura, entorno macroeconómico, sostenibilidad ambiental, ciencia y tecnología.

2. **Capital humano:** educación básica y media, educación superior y técnica, formación para el trabajo y protección social.

3. **Eficiencia de mercados:** mercado laboral, sistema tributario, competencia y entorno empresarial.

4. **Sofisticación e innovación:** desarrollo productivo, internacionalización y sofisticación empresarial.

Los 15 capítulos y 4 bloques temáticos cubren tres temas transversales principales del hilo conductor de esta edición:

- **"Sin el pan y sin el queso",** sobre los costos de las falsas disyuntivas que han impedido avances en sectores estratégicos.

- **"Lo perfecto es enemigo de lo bueno",** que aborda los riesgos de buscar soluciones ideales en lugar de reformas incrementales en educación, salud y formación de talento.

- **"El que quiere marrones aguanta tirones",** que analiza las reformas necesarias —aunque difíciles— para asegurar la sostenibilidad fiscal, fortalecer el desarrollo rural y acelerar la internacionalización productiva.

De esta manera, el INC 2025-2026 se reafirma como un referente técnico e independiente, diseñado para aportar evidencia y propuestas viables pero innovadoras que orienten a los tomadores de decisiones en un año electoral y en un contexto de profundas tensiones y oportunidades económicas y sociales. La estructura de esta edición del informe se puede entender de manera matricial:

	Sin el pan y sin el queso	Lo perfecto es enemigo de lo bueno	El que quiere marrones aguanta tirones
Condiciones Habilitantes	Energía, Infraestructura Transporte y Logística, Justicia y Seguridad	Eficiencia del Estado, Economía Digital	
Capital Humano		Educación	Protección Social
Eficiencia de Mercados	Financiación Empresarial, Crecimiento Verde, Productividad Rural	Mercado Laboral	Internacionalización, Sistema Tributario
Sofisticación e Innovación	Rural	Desarrollo Empresarial, Ciencia, Tecnología e Innovación	

3 El reto de la competitividad

La economía colombiana creció 2,7 % en el primer trimestre de 2025 y 2,1 % en el segundo (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2025), un ajuste que corresponde al ciclo económico después de la reactivación fuerte que siguió al COVID-19 y la desaceleración de 2023-2024. Sin embargo, la dinámica de la inversión muestra un comportamiento atípico: mientras el consumo se sostiene, la formación bruta de capital se ha debilitado, lo cual no es normal en esta etapa del ciclo y preocupa porque compromete la capacidad productiva futura.

A este panorama se suma un entorno de baja confianza que limita las decisiones de inversión. La incertidumbre política y económica reduce los horizontes de planeación, aumentando el gasto de hogares, pero dificultando la creación de empleo de calidad.

En paralelo, la situación fiscal se ha deteriorado: el déficit alcanzó 0,7 % del producto interno bruto (PIB) en enero y llegó a 3,8 % del PIB en el primer semestre de 2025 (Comité Autónomo de la Regla Fiscal [CARF], 2025), el nivel más alto en más de dos décadas. Este desbalance refleja las dificultades estructurales del Estado para equilibrar ingresos y gastos, y representa un riesgo para la estabilidad macroeconómica y la confianza de inversionistas.

El reto más profundo sigue siendo la productividad. La descomposición del crecimiento muestra que los aumentos en capital y trabajo han explicado la mayor parte de la expansión económica, mientras que la productividad total apenas ha aportado. En otras palabras, seguimos creciendo por más inversión y más empleo; no porque estemos siendo más eficientes o innovadores.

La informalidad laboral es otro freno estructural: afecta a más de la mitad de los trabajadores, con una tasa cercana al 56 % en 2025 (Banco de la República [Banrep], 2025). Esto limita la capacidad de recaudo, restringe el acceso a protección social y reduce los incentivos para la formación de capital humano y la adopción tecnológica.

Finalmente, los diagnósticos internacionales confirman estas debilidades. En los r*ankings* de competitividad del Institute for Management Development (IMD, 2025) Colombia permanece rezagada frente a pares regionales en áreas como instituciones, infraestructura, educación y sostenibilidad fiscal. A su vez, las mediciones desarrolladas por el CPC —índice departamental de competitividad (IDC) (CPC, 2025a), índice de competitividad de ciudades (ICC) (CPC, 2024a) y el índice subnacional de emprendimiento (ISEM) (CPC, 2025a)— corroboran las grandes brechas territoriales y las dificultades para articular políticas efectivas a niveles regional y sectorial.

En conjunto, estas señales muestran que Colombia necesita con urgencia una estrategia que combine estabilidad macroeconómica, confianza institucional y reformas productivas. Solo así será posible aprovechar el potencial de la economía y transformar el crecimiento en competitividad sostenible.

4 Polarización y acuerdos para la competitividad

La creciente polarización política e institucional en Colombia representa un obstáculo significativo para la implementación efectiva de reformas y el avance de la competitividad. La separata especial, "Distintos pero no Distantes", explora cómo la polarización, impulsada por dinámicas en redes sociales y sesgos cognitivos, fragmenta el espacio público y dificulta la construcción de consensos duraderos.

En la separata se redefine el concepto del "votante mediano" como un actor con múltiples identidades, influenciado por emociones y narrativas afectivas, y se destaca la necesidad de comprender a fondo estos "grupúsculos" para promover la gobernabilidad. Asimismo, se presenta la economía conductual como una herramienta clave para diseñar políticas públicas más efectivas, que tengan en cuenta cómo las personas realmente toman decisiones. En ese sentido, se resalta la importancia de reconocer y gestionar los sesgos cognitivos, las emociones colectivas y la aversión al riesgo en el diseño de políticas, así como la necesidad de fomentar la transparencia y la colaboración para superar la desconfianza.

La separata ofrece recomendaciones concretas para abordar la polarización y promover acuerdos que impulsen la competitividad, tales como: la identificación de grupos clave, la elaboración de comunicación adaptada, la utilización de la economía conductual en el diseño de políticas, la gestión de la aversión al riesgo y la promoción de la participación, el aprovechamiento de la inteligencia emocional, y el fomento de la toma de decisiones informada.

5 Resumen del INC 2025-2026

El INC 2025-2026 se publica en un contexto de crisis multifacética en Colombia que incluye violencia, problemas en el sistema de salud, riesgos de apagón energético y limitaciones fiscales; todo ello se ve agravado por una persistente baja productividad. El informe sostiene que estos problemas se derivan de sesgos cognitivos arraigados, como el cortoplacismo y la resistencia al cambio, combinados con una creciente polarización social que dificulta la construcción de consensos necesarios para superar los desafíos del país.

El informe explora en sus 15 capítulos los tres ejes principales ya reseñados: romper con falsas disyuntivas que impiden el progreso en sectores clave, dejar de buscar modelos perfectos que obstaculizan ajustes incrementales, y reconocer que mejorar la competitividad exige reformas difíciles con costos de transición. De igual modo, se enfatiza la necesidad de considerar las ciencias del comportamiento para promover el diálogo, lograr acuerdos mínimos y diseñar políticas más efectivas que permitan superar los obstáculos estructurales a la competitividad en Colombia.

Sin el pan y sin el queso

Energía

El capítulo de *Energía* analiza la encrucijada en la que se encuentra el sector energético colombiano: si bien existe un amplio consenso sobre la necesidad de una transformación para garantizar un suministro sostenible y confiable, al mismo tiempo se presentan marcadas tensiones sobre los caminos para lograrlo. Así, problemas estructurales como la vulnerabilidad ante eventos climáticos, los altos costos tarifarios y la dependencia de fuentes específicas se ven exacerbados por la falta de coordinación entre los actores y una arquitectura institucional fragmentada. El desafío clave es equilibrar la seguridad del suministro, la sostenibilidad ambiental y la equidad en el acceso, lo que exige decisiones estratégicas que consideren la complejidad del sistema.

Más allá de soluciones puramente técnicas, el capítulo enfatiza la necesidad de reconocer las dinámicas emocionales, perceptivas y de riesgo que influyen en las decisiones de los actores. La economía conductual emerge como una herramienta fundamental para comprender estos patrones de acción (u omisión) y rediseñar los incentivos para fomentar la cooperación y superar los bloqueos institucionales.

El capítulo identifica varios acuerdos posibles, incluyendo la ampliación de la matriz energética, la transición energética, el fortalecimiento de la infraestructura de transmisión, la integración de fuentes no convencionales, una transición energética justa y la modernización del marco regulatorio. Finalmente, presenta recomendaciones para mejorar los marcos regulatorios, agilizar los procesos administrativos, fomentar la inversión en nuevas tecnologías y fortalecer la articulación sectorial.

Infraestructura, transporte y logística

El sector de infraestructura, transporte y logística en Colombia enfrenta desafíos significativos para optimizar su contribución a la competitividad del país. Aunque se ha incrementado la provisión de infraestructura en las últimas dos décadas, persisten retos que impiden aprovechar plenamente estos beneficios. Se identifican como aspectos centrales la necesidad de una visión estratégica para la implementación de proyectos intermodales y el alivio de la carga regulatoria que genera incentivos para la persistencia de un sector transportador improductivo e informal.

Los sesgos conductuales distorsionan la percepción de riesgos, beneficios y prioridades, limitando la eficiencia y sostenibilidad de los proyectos. Se señalan sesgos como el efecto de encuadre, la aversión a la pérdida, el sesgo del estado actual y la

confianza excesiva, que pueden llevar a decisiones subóptimas. Para abordar estos desafíos, se proponen acciones como garantizar la provisión de infraestructura intermodal, impulsar la transformación tecnológica y la sostenibilidad ambiental, establecer marcos regulatorios claros y flexibilizar los requisitos para facilitar la operación de las empresas de transporte. Es crucial alinear los incentivos, promover la competencia y digitalizar los procesos para un sector más eficiente y productivo.

Justicia y seguridad

El capítulo de *Justicia* y seguridad aborda la persistente congestión judicial y la arraigada cultura punitiva en Colombia como factores que limitan el acceso a la justicia y socavan la competitividad. La escasa adopción de mecanismos de resolución de conflictos (MRC) y la priorización del encarcelamiento, junto con la creciente violencia y la inseguridad, generan altos costos económicos y sociales. Se destaca la necesidad de comprender las dificultades que enfrentan los sistemas de justicia y seguridad a través del lente de los sesgos cognitivos en la toma de decisiones humanas, que afectan la legitimidad, la imparcialidad y la eficiencia del sistema judicial.

Se proponen 25 recomendaciones para mejorar la justicia y la seguridad, incluyendo la creación de una hoja de ruta para mitigar los sesgos cognitivos en las decisiones judiciales, la realización de estudios experimentales con jueces, capacitaciones en sesgos cognitivos y heurísticas, el aprovechamiento de bancos de evidencia existentes, la integración de procesos de digitalización y la difusión en los territorios de la importancia de los mecanismos constitucionales para la protección de derechos fundamentales. Estas acciones buscan fortalecer el sistema judicial, promover una cultura de resolución de conflictos más eficiente y reducir la inseguridad.

Financiación empresarial

El acceso a *financiación empresarial* en Colombia se enfrenta a la dualidad de un tejido empresarial dominado por microempresas, pero también influenciado por sesgos conductuales que limitan su crecimiento y sostenibilidad. Mientras que el sector financiero colombiano ha sido pionero en el uso de las ciencias comportamentales para mejorar sus productos y la experiencia del cliente, persisten desafíos como la falta de información completa sobre las necesidades financieras de las empresas y la tendencia a priorizar el crédito como única solución, desincentivando la exploración de alternativas como el capital de riesgo.

El capítulo resalta la necesidad de integrar el marco *EAST* en políticas y programas de financiación empresarial, y de evaluar mediante el método Test and Learn para testear e incorporar la retroalimentación y así mejorar políticas efectivas para el sector financiero. De igual forma, se necesita abordar la carga emocional del endeudamiento y ampliar la oferta de seguros paramétricos que mapeen los riesgos que afectan al tejido productivo, al tiempo que se promueve una cultura de planeación y alfabetización financiera con herramientas digitales para generar mayor comprensión y confianza en las instituciones financieras.

Crecimiento verde

El capítulo de *Crecimiento verde* destaca la necesidad de que Colombia avance hacia un desarrollo sostenible que equilibre el crecimiento económico con la protección del medio ambiente y la biodiversidad. Si bien existe un consenso sobre la importancia de esta transición, persisten desafíos relacionados con la eficiencia en el uso de recursos, la gestión de residuos y la adopción de prácticas sostenibles en diversos sectores.

En esta ocasión, este capítulo subraya la importancia de integrar a las comunidades locales y a las empresas en la definición y ejecución de estrategias que permitan un aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, promoviendo a su vez la innovación y el empleo. Asimismo, para lograr una transformación efectiva, se enfatiza la necesidad de comprender y abordar los sesgos conductuales que influyen en las decisiones de los actores del ecosistema, incluyendo consumidores, empresas y sector público.

Se proponen acciones como promover el uso de la información sobre la sostenibilidad en la toma de decisiones, ajustar los

incentivos económicos y regulatorios para fomentar prácticas sostenibles y aprovechar tecnologías como la inteligencia artificial para monitorear y mejorar el comportamiento ambiental. Es crucial fortalecer la articulación entre los sectores público y privado y la academia para promover la bioeconomía y asegurar una gestión responsable y sostenible de la biodiversidad.

Productividad rural

El sector agropecuario colombiano presenta un gran potencial para contribuir al desarrollo económico y social del país, pero enfrenta desafíos relacionados con la baja productividad, la desigualdad en el acceso a recursos y tecnología, así como la polarización en la discusión sobre los modelos productivos. En este capítulo se destaca la importancia de pasar de una visión centrada en el Estado o el mercado a un enfoque integrador que promueva la colaboración y la complementariedad entre los diferentes actores del sistema agroalimentario, desde los pequeños productores hasta la agroindustria, así como fortalecer la ciencia, la tecnología y la innovación (CTI) para el sector agropecuario. Además, se resalta la necesidad de tener en cuenta la economía del comportamiento para comprender las decisiones de los actores en el sector, como el sesgo de aversión a la pérdida o el de statu quo, y la influencia de las normas sociales.

El capítulo propone recomendaciones concretas, como actualizar el marco normativo de la adecuación de tierras incorporando *nudges* comportamentales y crear un régimen especial para la Orinoquía. A su vez, se hace un llamado a propender a la diversificación, la sostenibilidad y el empoderamiento de los productores y consumidores para lograr un crecimiento verde que impulse la competitividad y la prosperidad en el sector rural.

Lo perfecto es enemigo de lo bueno

Educación

Este capítulo ofrece un análisis detallado del sistema educativo colombiano, resaltando los desafíos persistentes en cobertura, calidad y pertinencia. Se identifica que, si bien se han logrado avances en la cobertura educativa, persisten disparidades significativas, especialmente en la educación inicial, donde solo una fracción de los niños menores de cinco años tiene acceso a ofertas formales.

En términos de calidad, se observan marcadas diferencias entre departamentos, reflejadas en los resultados de pruebas estandarizadas. Además, las desigualdades socioeconómicas y territoriales influyen directamente en las oportunidades de aprendizaje, creando brechas estructurales que dificultan el acceso a una educación equitativa y de calidad.

Entre las recomendaciones clave, se enfatiza la necesidad de fortalecer el liderazgo distribuido en las escuelas, contextualizar los currículos para responder a las realidades socioeconómicas locales y utilizar la inteligencia artificial para detectar tempranamente a estudiantes en riesgo de deserción. También se propone ampliar e integrar la atención a la primera infancia, articulando servicios intersectoriales para garantizar un desarrollo integral desde los primeros años. El capítulo concluye con la necesidad de diseñar e implementar un plan nacional de desarrollo educativo que considere la importancia de alinear la formación educativa con las necesidades del mercado laboral.

Mercado laboral

El *mercado laboral* colombiano enfrenta desafíos persistentes como la informalidad, la baja productividad y las brechas de género, que limitan la competitividad y el desarrollo social del país. A pesar de los avances en la formalización y el aumento del salario mínimo, se requiere una estrategia integral que aborde las causas estructurales de la informalidad y promueva la adopción de esquemas contributivos flexibles y proporcionales a los ingresos reales de los trabajadores.

El capítulo destaca la necesidad de incorporar herramientas de la economía del comportamiento para diseñar políticas

laborales más efectivas, superando distorsiones cognitivas como el efecto de marco, la aversión a la pérdida y el sesgo de representatividad. Se proponen acciones como el rediseño de los esquemas de cotización, la evaluación de impacto de programas y la adaptación normativa para nuevas formas de empleo, buscando un equilibrio entre la protección social, la productividad y la creación de un entorno laboral más inclusivo y equitativo.

Desarrollo empresarial

El capítulo analiza el panorama empresarial colombiano, destacando los desafíos en productividad e innovación que limitan el crecimiento económico. Este sector está dominado por microempresas informales, mientras que el ecosistema de *startups*, aunque en desarrollo, aún es minoritario. Además, sesgos cognitivos en diversos actores (hogares, empresas, gobierno) afectan las decisiones y perpetúan la baja productividad.

Entre las recomendaciones clave se encuentra mejorar la información sobre las empresas para comparaciones internacionales y facilitar la internacionalización temprana de startups a través de financiación estratégica. Igualmente, se enfatiza en la posibilidad de reasignar recursos hacia empresas productivas y simplificar los procesos de cierre empresarial, eliminando los incentivos para la creación indiscriminada de empresas.

En resumen, para impulsar el crecimiento empresarial en Colombia, es crucial abordar las limitaciones estructurales, mitigar los sesgos cognitivos, y promover políticas que fomenten la innovación, la productividad y la eficiente reasignación de recursos, enfocándose en empresas con potencial de crecimiento y facilitando la salida de aquellas que ya no son viables.

Eficiencia del Estado

El capítulo destaca la importancia de un Estado centrado en el ciudadano para el desarrollo económico y social. Este análisis identifica varios sesgos conductuales que impactan la eficiencia estatal, incluyendo el anclaje, la aversión a la pérdida y la preferencia por el *statu quo*, así como una marcada desconfianza institucional y la satisfacción limitada por parte de los ciudadanos.

Además, el análisis subraya que la estructura institucional del Estado colombiano es compleja y tiende a favorecer soluciones a corto plazo sobre mejoras sostenibles, como también una marcada centralización y un sistema de regulación que dificulta y encarece la producción normativa. El capítulo propone consolidar un único registro de ingresos, ejecutar medidas derivadas del CONPES 4083 para fortalecer la gobernanza y promover la innovación en la toma de decisiones y la gestión pública.

Economía digital

Este capítulo analiza el estado de la economía digital en Colombia, destacando la necesidad de un enfoque transformador que aborde no solo la infraestructura tecnológica, sino también las barreras conductuales que obstaculizan la adopción y el uso efectivo de las herramientas digitales. Si bien Colombia ha avanzado en la conectividad, persisten importantes brechas en comparación con otros países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y la adopción de tecnologías digitales por parte de las empresas, especialmente las pequeñas y medianas, sigue siendo baja. El texto examina sesgos conductuales como la aversión a la pérdida, la confianza excesiva y el sesgo de disponibilidad, que influyen en la toma de decisiones y limitan el progreso en la transformación digital tanto en el sector público como en el privado.

Para superar estos desafíos, se proponen una serie de recomendaciones que incluyen la implementación de programas de alfabetización digital entre pares, el diseño de experiencias digitales iniciales con microéxitos, el fortalecimiento de la gestión del espectro y la promoción de la inversión en centros de datos. Además, se destaca la importancia de fortalecer la articulación público-privada para el cierre de brechas digitales, continuar la reforma institucional del regulador del sector de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y monitorear y evaluar la efectividad de los programas de apoyo a la transformación digital empresarial. En última instancia, el capítulo enfatiza la necesidad de adoptar un enfoque holístico que considere tanto los aspectos técnicos como los conductuales para lograr una transformación digital inclusiva, sostenible y adaptada a las realidades locales de Colombia.

Ciencia, tecnología e innovación

Este capítulo analiza el panorama de la CTI en Colombia, destacando sus fortalezas y debilidades en comparación con otros países de América Latina y la OCDE. Se enfatiza la importancia de comprender los sesgos conductuales de los actores dentro del ecosistema de CTI para mejorar la colaboración y la toma de decisiones. Asimismo, se examinan aspectos como la inversión en investigación y desarrollo (I+D), los instrumentos de política, la inteligencia artificial y la transferencia tecnológica.

Se proponen diversas recomendaciones para fortalecer la CTI en Colombia, incluyendo la implementación de economía conductual en las políticas, el impulso de alianzas público-privadas, el desarrollo de emprendimientos de base científica y tecnológica, la remoción de barreras de género en la educación científica, y la apropiación de tecnologías emergentes. De igual forma, se reconoce la importancia de una infraestructura digital neutra y equitativa, así como de una medición sistemática de capacidades gerenciales para la innovación.

El objetivo general es impulsar un ecosistema de CTI más eficiente y competitivo en Colombia, con un enfoque en la colaboración, la adaptación a los cambios tecnológicos, y la superación de sesgos conductuales que puedan limitar el progreso. Se insta a los actores a involucrarse para así contribuir a la mejora social y el desarrollo económico del país.

El que quiere marrones aguanta tirones

Protección social

Este capítulo analiza el perfil de Colombia en materia de protección social, abarcando áreas clave como los sistemas de salud y de pensiones, los programas de superación de la pobreza y las políticas de cuidado. Por una parte, se destacan los avances significativos en cobertura de salud, que alcanzó un 98,5 % en 2025, pero también se señalan los retos persistentes en la sostenibilidad financiera, el papel de las entidades promotoras de salud (EPS) y el acceso a servicios de calidad.

Por otra parte, en cuanto al sistema de pensiones, se señala la necesidad de reformas para abordar la informalidad laboral y el envejecimiento de la población, aunque los cambios propuestos hasta ahora generan preocupaciones sobre la viabilidad fiscal a largo plazo. Además, se enfatiza la importancia de las políticas de cuidado para reconocer y redistribuir el trabajo no remunerado, que recae desproporcionadamente sobre las mujeres.

El capítulo también explora cómo los sesgos de comportamiento influyen en el diseño e implementación de las políticas sociales. En esa medida, se identifica cómo la aversión a la pérdida, la preferencia por el *statu quo* y otras distorsiones cognitivas pueden obstaculizar las reformas.

Finalmente, se proponen varias recomendaciones para mejorar los sistemas de salud y de pensiones, los programas de reducción de la pobreza y las políticas de cuidado, incluyendo una reforma estructural del sistema de salud, la consolidación de un registro universal de ingresos, y el diseño de un esquema de financiación para el Sistema General de Cuidados. En definitiva, el capítulo busca ofrecer una visión integral de los desafíos y las oportunidades para fortalecer la protección social en Colombia, promoviendo un debate informado y la construcción de consensos entre los diferentes actores involucrados.

Internacionalización

Colombia enfrenta desafíos en su integración a la economía global debido a barreras estructurales y sesgos conductuales que limitan su diversificación exportadora y productividad. A pesar de tener acuerdos comerciales, el país exhibe un nivel de exportaciones per cápita bajo y altos aranceles, aunque cuenta con una sólida inversión extranjera.

Se recomienda simplificar los trámites aduaneros, potenciar el programa de operador económico autorizado (OEA), fortalecer la Ventanilla Única de Comercio Exterior (VUCE) e implementar el Plan de Admisibilidad Sanitaria. Es crucial también diversificar los destinos de exportación hacia Asia y África y capitalizar las oportunidades de reubicación de inversiones, aprovechando la posición geográfica y la mano de obra calificada. Además, se destaca la importancia de abordar los factores que afectan las decisiones de exportación, como la aversión al riesgo y la preferencia por mercados domésticos, promoviendo una economía abierta y transparente para impulsar el crecimiento y bienestar de los colombianos.

Sistema tributario

Este capítulo analiza en profundidad el sistema tributario de Colombia, identificando desafíos clave como la evasión fiscal, la complejidad normativa y la baja competitividad en comparación con otros países de la OCDE. A pesar de las reformas implementadas, la recaudación sigue siendo insuficiente y recae desproporcionadamente sobre las empresas formales, mientras que una pequeña porción de individuos de altos ingresos contribuye significativamente.

El análisis también examina los sesgos conductuales que afectan el cumplimiento tributario, como la aversión a la pérdida y la procrastinación. Por lo tanto, se argumenta que las políticas públicas deben tener en cuenta estos factores psicológicos.

Las recomendaciones del capítulo se centran en simplificar los procedimientos, mejorar la comunicación del Estado con los contribuyentes y fomentar una cultura de cumplimiento voluntario. Igualmente, se propone una revisión de la estructura tributaria para reducir la carga sobre las empresas y aumentar la contribución de las personas naturales, así como la integración de criterios ambientales y sociales en el diseño de las políticas fiscales. Además, se subraya la necesidad de fortalecer la administración tributaria, modernizando la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN) y promoviendo la transparencia en el uso de los recursos públicos.

En resumen, el capítulo aboga por una transformación integral del sistema tributario colombiano, que combine reformas estructurales con un enfoque conductual para lograr mayores eficiencia, equidad y legitimidad. Esto implica no solo modificar las leyes y los procedimientos, sino también comprender cómo los ciudadanos perciben e interactúan con el sistema, con el objetivo de construir una relación de confianza y corresponsabilidad entre el Estado y los contribuyentes.

6 Conclusiones

El INC 2025-2026 retoma y consolida un hilo conductor construido en los últimos tres años: diagnosticar los obstáculos estructurales que limitan el avance de Colombia y proponer rutas concretas para superarlos. El informe muestra con claridad que la acumulación de reglas, la baja confianza social e institucional y la polarización limitan la capacidad del país para diseñar e implementar políticas efectivas. Frente a ese panorama, la economía conductual ofrece una llave práctica para comprender percepciones, sesgos y emociones, y para rediseñar intervenciones públicas más realistas y eficaces.

Mensajes clave

- Superar falsas disyuntivas y dejar de perseguir lo perfecto: el avance requiere decisiones pragmáticas, reformas incrementales y disposición a aceptar costos de transición inevitables. La negación de esos *trade-offs* ha postergado mejoras reales en sectores estratégicos.
- La confianza es condición de competitividad: sin confianza amplia y estable entre actores públicos, privados y sociales, las reformas necesarias perderán alcance y sostenibilidad.
- La polarización es un freno operativo: fragmenta el espacio público, distorsiona incentivos y dificulta acuerdos mínimos. Enfrentarlo exige estrategias que incorporen la dimensión emocional y comportamental de la política.
- La economía conductual es una herramienta de diseño: usarla permite reencuadrar problemas, mitigar sesgos y activar *nudges* y experimentos (*Test and Learn*) que aumenten la probabilidad de éxito de las políticas.

Prioridades de política

Eficiencia energética

- Cambiar el sesgo del marco regulatorio de la licencia al control *ex post*.
- Reformar el marco de uso de las evaluaciones de impacto para que estas sean eficaces.
- Cambiar los criterios de evaluación de gestión de las entidades públicas para determinar la pertinencia de sus resultados.

Justicia y seguridad

- La fuerza pública debe tener el control de todo el territorio.
- Acelerar la digitalización de la justicia mediante la puesta en marcha del expediente electrónico.
- Ampliar la interoperabilidad entre la Rama Judicial y la Ejecutiva para que la Policía Nacional, la Fiscalía General de la Nación y los jueces puedan hacer trazabilidad de la reincidencia.

Energía

- Revivir la figura de los proyectos de interés nacional estratégicos (PINES), priorizando aquellas iniciativas de generación y transmisión que generen capacidad en firme de manera eficiente.
- Consulta previa: diseñar un proceso que mapee con tecnología las comunidades afectadas y genere incentivos para resolución rápida y temprana de consultas.
- Reanudar la exploración de proyectos de gas e hidrocarburos con todas las tecnologías disponibles.

Infraestructura, transporte y logística

- Revivir la figura de los PINES para proyectos de infraestructura para avanzar en la implementación del Plan Maestro de Transporte Intermodal.
- Facilitar la aprobación de los proyectos de iniciativa privada para la construcción de infraestructura de transporte.
- Impulsar la renovación de la flota de transporte bajo criterios de transformación tecnológica, sostenibilidad y eficiencia

Economía digital

- Fomentar alianzas público-privadas para extender servicios digitales a zonas rurales y de difícil acceso.
- Mantener las condiciones de certeza en la gestión del espectro para mantener el flujo de inversiones prospectivo.
- Promover que la inteligencia artificial sea una habilidad básica en todos los pilares de la formación del talento humano y el extensionismo tecnológico.

Educación

- Ampliar la oferta de programas técnicos y tecnológicos (TyT) y certificados en la educación para el trabajo y el desarrollo humano (ETDH).
- Prevenir la deserción escolar, y fomentar el primer empleo y la pertinencia en la educación articulando la educación media con programas de inicio temprano como TyT y ETDH, que permitan prácticas laborales a través de la educación dual.
- Fomentar las microcredenciales y el reconocimiento de aprendizajes previos con seguimiento a egresados para alinear oferta y demanda laborales.

Protección social

- Reconocer la carga fiscal de las brechas financieras que se han acumulado en el tiempo en el sistema de salud y crear un plan de saneamiento de deudas.
- Utilizar el esquema de EPS vigente para consolidar un sistema de aseguramiento en el que se comparte el riesgo entre el Estado y los privados, alineando incentivos para su sostenibilidad y calidad.
- Implementar la Política Nacional del Cuidado.

Mercado laboral

- Promover un plan masivo de up/reskilling con formación dual, microcredenciales y certificación de competencias para subir productividad por hora y salarios.
- Permitir las contribuciones parciales a la seguridad social, para tiempos parciales de dedicación laboral e ingresos laborales de trabajadores independientes.
- Recuperar la noción de un contrato de aprendizaje que no corresponde a un contrato laboral, con remuneración por un porcentaje del salario mínimo y que vele por la calidad de la formación del aprendiz.

Internacionalización

- Impulsar una estrategia regional de atracción de inversión extranjera directa (IED) de eficiencia, promoviendo las oportunidades que ofrece el *nearshoring* en Colombia.
- Fortalecer los procesos institucionales de calidad y aduaneros, con el fin de reducir los costos de internacionalización de las empresas en Colombia y lograr acceso real a mercados.
- Continuar la ejecución de los programas de capacidades gerenciales para incrementar la inserción y la supervivencia de las firmas nacionales en el mercado externo.

Sistema tributario

- Ampliar la base de declaración y tributación con progresividad: formalización costo-efectiva para que más contribuyentes entren al sistema.

- Avanzar hacia una estructura más plana de tarifas de impuesto al valor agregado (IVA), con menos exclusiones y exenciones y una base más amplia y mejor focalizada para hogares vulnerables y exportadores (devoluciones automáticas).

- Armonizar el estatuto tributario para incluir todos los mecanismos de pagos digitales y avanzar hacia una economía más formal y eficiente.

Financiación empresarial

- Ampliar el menú de opciones de financiación para el tejido microempresarial, incluidas alternativas tecnológicas, a instrumentos patrimoniales y más allá del crédito.

- Ampliar la oferta de seguros paramétricos y de generación de índices y variables que mapeen riesgos que afectan el tejido productivo de personas y empresas.

- Avanzar en que las muestras del cálculo para el interés bancario corriente (IBC) en las diferentes modalidades de crédito reflejen a los usuarios más riesgosos del crédito para mejorar la determinación de la tasa de usura y mitigar sus efectos de exclusión.

Ciencia, tecnología e innovación

- Incorporar en el paquete de extensionismo tecnológico de Fábricas de Productividad y Sostenibilidad un módulo de uso y aprovechamiento de la inteligencia artificial en procesos y diseño de productos.

- Transitar a un modelo de sistema de control de la actividad pública que proteja el proceso y la buena fe de los funcionarios, abriendo espacios para resultados negativos que permitan la innovación.

- Modernizar el marco de regulación de la productividad académica para incluir innovación en procesos y tecnologías que impacten al tejido empresarial.

Crecimiento verde

- Actualizar y armonizar la normatividad del sector forestal para facilitar su desarrollo sostenible.

- Modernizar el tipo de inversiones con las que se puede cumplir con la obligación de preservación de las cuencas hídricas para los proyectos que las impactan.

- Aprovechar el compromiso medioambiental de los consumidores para ampliar el uso de empaques biodegradables y otras soluciones que tienen primas de costo y promover así la investigación de nuevas tecnologías.

Productividad rural

- Establecer una agenda de diplomacia sanitaria con enfoque en inteligencia de negocios e identificación de oportunidades con tratados comerciales firmados.

- Crear un régimen especial de propiedad y uso de tierras para la Orinoquía.

- Fortalecer el programa de Alianzas Productivas entre grandes empresas y pequeños productores, simplificando sus procesos administrativos.

Desarrollo empresarial

- Eliminar la actualización anual del registro mercantil y establecer un requisito de ajustes por novedades.

- Focalizar Fábricas de Productividad en empresas que tienen la vocación de escala y medir su impacto en estos términos.

- Revisar umbrales de renta e IVA para las empresas.

Separata

- Revisar y revelar cómo los sesgos cognitivos afectan las diferentes posturas de los grupos de interés que protagonizan debates clave en política pública.

- Utilizar las herramientas de la economía conductual para reenfocar los incentivos con miras a resolver y avanzar en procesos complejos.

- Reenfocar la arquitectura regulatoria para reducir el control ex ante que ejerce el Estado en la actividad privada y usar la tecnología para evaluaciones aleatorias *ex post*, liberando el poder de la innovación.

En un año electoral, las opciones de política que adoptemos definirán la trayectoria de la competitividad y el bienestar colectivo en la próxima década. El país necesita transformar diagnósticos en acuerdos prácticos —a menudo incómodos— que prioricen el interés público sobre el cortoplacismo partidista. El CPC, la academia, el sector privado y la sociedad civil deben impulsar una agenda técnica, transparente y orientada a resultados que emplee evidencia, experimentación y herramientas conductuales para cerrar brechas territoriales, aumentar la productividad y restaurar confianza.

Avanzar hacia una Colombia más competitiva requiere reconocer tensiones y limitaciones, gestionarlas con realismo y consenso, y comprometerse con reformas graduales pero decididas. El informe ofrece un marco y recomendaciones operativas para hacerlo: corresponde ahora a los actores públicos y privados traducir esas propuestas en políticas públicas coherentes, evaluables y sostenibles que permitan transformar crecimiento en competitividad inclusiva y duradera.

7 Referencias

1 **Banrep. (2025).** *Reportes del Mercado Laboral, Núm. 35.* https://repositorio.banrep.gov.co/server/api/core/bitstreams/b7aeefed-f2c1-44e8-8919-d4ed99f32e3e/content

2 CARF. (2025). *Seguimiento fiscal, Agosto de 2025.* https://www.carf.gov.co/documents/d/guest/seguimiento-fiscal-agosto

3 CPC. (2022). *Informe nacional de competitividad 2022-2023.* https://compite.com.co/wp-content/uploads/CPC_INC_2022_InformeFinal_Pagindividual.pdf

4 CPC. (2023). *Informe nacional de competitividad 2023-2024.* https://compite.com.co/wp-content/uploads/INC_COMPLETO_PAG-INDIVIDUAL.pdf

5 CPC. (2024a). *Índice de competitividad de ciudades 2024.* https://compite.com.co/wp-content/uploads/ICC-2024.pdf

6 CPC. (2024b). *Informe nacional de competitividad 2024-2025.* https://compite.com.co/wp-content/uploads/INC-2024.pdf

7 CPC. (2025a). *Índice departamental de competitividad 2025.* https://compite.com.co/wp-content/uploads/IDC-2025_COMPLETO.pdf

8 CPC. (2025b). *Índice subnacional de emprendimiento 2025.* https://compite.com.co/wp-content/uploads/INDICE-EMPREDIMIENTO_VF.pdf

9 DANE. (2025). *Boletín técnico Producto Interno Bruto (PIB) segundo trimestre 2025.* https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PIB/bol-PIB-IItrim2025.pdf

10 IMD. (2025). *World Competitiveness Ranking 2025.* https://imd.widen.net/s/rzpp6psbnc/from-government-policy-to-business-acumen

Consejo Privado
de Competitividad